

QUIPU VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 332 9/10/2026

LA CRÓNICA DE MIGUEL CABELLO VALBOA

MISCELANEA

*Anchardza, donde se describe, el origen, y nacimientos Indios Occidentales, deduzido desde Adán, y la Erección y principio del Imperio de los Reyes Ingas de el Piru: Vidas y guerras que tuvieron: cosas notables que hicieron, computados los años de sus nascimientos y muertes, y de lo que por el Vniuerso y va subcedi-
do: en do; durante sus edades y tiempos.*

Dirigido a Don Fern. de Torres y Portugal, conde de villar, visorrey, gou. y cap. general de estos Reynos y prouincias del Piru: cleto año de 1584



*Por Miguel Cabello Valboa clérigo presbítero Del Arcoobispado de los Reyes en el Piru. Natural de la villa de Archidona
En Andalucía*

LA MISCELÁNEA ANTHÁRTICA DE CABELLO VALVOA

El Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú ha reeditado la *Miscelánea anthártica* del cronista agustino Miguel Cabello Valvoa, escrita entre 1576 y 1586. Según sus editores, Paula Martínez Sagredo y José Luis Martínez Cereceda, la publicación «se propone abrir una nueva etapa en el estudio, interpretación y difusión de una de las crónicas más singulares y poco comprendidas de la historiografía virreinal andina»*. Malagueño nacido en 1535 y muerto en Camata, Charcas (actual Bolivia) en 1608, el cronista estuvo en Quito, Esmeraldas, Lambayeque, Lima, Ica -donde fue párroco-, y otros lugares, acopiando valiosas informaciones, volcadas luego en su *Miscelánea...*, que es también «una de las tentativas más sofisticadas de inscribir las voces andinas en un relato histórico cristiano-universal». Aquí, fragmentos del capítulo donde se refiere a Túpac Inca Yupanqui y a Naymlap o Naylamp, mítico personaje de los señoríos ancestrales de nuestra costa norte.

CAPÍTULO 17. *Que trata de la entrada de los ingas en Quito la primera uez, y de vna jornada que hizo por mar Topa Inga, que estuu vn año en ella, y de el origen de las gentes de los valles y llanos de el Pirú con otras cosas notables*

Muchas y muy varias fueron las naciones y gentes que Topa Inga Yupanqui y sus valerosos caudillos descubrieron, conquistaron, y vencieron, este uiaje, mas el efecto que más se deue estimar de los resultados de esta jornada fue la pacificación y conquista de la insigne y florentissima provincia de el Quito, competidora en fertilidad y abundancia y en multitud de naturales con todas las de este nueuo mundo {...}.

Puesta en orden esta importante prouincia, y entablada la que en su proceder auían de tener, determinó Topa Inga y sus consultores de explorar y descubrir las prouincias interpuestas de Quito hasta la mar, creyendo fueran de tanta sustancia como las ya vistas y conquistadas. Y con tal presupuesto entró por la prouincia de los chimbos, y ronpiendo inac[c]esibles asperezas llegó a la prouincia de los guanaca villcas, y hizo en este camino la fortaleza de Guachalla; y allanando y sujetando aquellas no domadas naciones. Pudo llegar al valle de Xipixapa, y de allí a Apeloque, y tuuo noticia el Topa Inga cómo muy cerca de allí auía buen puerto para poder sulcar y uer si en la mar auía alguna empresa en qué poder ganar con el mundo nombre y reputación. Y auiendo consultado con sus mayores su deliberación y intento, se puso en camino con sus esquadrones ya casi innumerables y se aposentó en Manta, y en Charapoto, y en Piquaça, porque en menos espacio no podía aloxarse ni sustentarse tanta multitud de naciones como tras sí traía.

En este lugar fue donde la uez primera el rey Topa Inga vido el mar, al qual como lo descubriese de vn alto, hizo vna muy profunda adoración y le llama Mama Cocha, que quiere dezir madre de las lagunas, y hizo apercibir gran cantidad de las embarcaciones que los naturales vsauan, que son ciertos palos liuianos notablemente, y atando fuertemente vn con otros, y haziendo encima cierto tablado de cañizos, tejidos, es muy segura y acomodada embarcación, a las quales nosotros auemos llamado balsas. Pues auiéndose juntado de estas la copia que pareció bastante para la gente que consigo determinaua llevar, tomando de los naturales de aquellas costas, los pilotos de más experiencia que pudo hallar, se metió en el mar con el mismo brío y ánimo que si desde su nacimiento huiera experimentado sus fortunas y truecos.



Túpac Inca Yupanqui. Cuzco, s. XVIII.
Museo de Brooklyn, Nueva York

De este uiaje se alexó de tierra más que se puede fácilmente creer, mas cierto afirman los que sus cosas de este valeroso Inga cuentan que de este camino se detuuu por la mar duración y espacio de vn año, y dicen más: que descubrió ciertas islas a quien llamaron Hagua Chumbi y Nina Chumbi. Qué islas estas sean en el Mar de el Sur en cuya costa el Inga se embarcó, no lo osaré determinadamente afirmar, ni qué tierra sea la que pueda presumirse ser hallada en esta nauegación. Las relaciones que de este viaje nos dan los antiguos son que truxo de allá indios prisioneros de color negra, y mucho oro y plata, y más vna silla de latón, y cueros de animales como caualllos, y de parte donde se puedan traer las tales cosas, de todo punto se ignora en este Pirú {...}.

De donde quiera que el tal viage hizo Topa Inga y su flota dicen auer venido pujante y vencedor, y como tal boluió a proseguir su camino para su deseada tierra, y en el progreso de él hizieron los cuzcos muchas y muy notables correrías, sugetaron los huanca villcas y chonos, y pasaron a Túmbez; y en él, con sudor y espensas de los naturales, edificaron vna fortaleza y vinieron a Pohechos, y allí descansaron algunos días. Y fue determinado que el general y señor Topa Inga Yupanqui se subiese a la sierra con alguna parte de el ejército, y sus dos tios, con su nombre y boz, se fuesen por los llanos y arenales de el Pirú. Y con tal determinación se apartaron los vnos de los otros llevando consigo los dos capitanes la más copia de la gente de guerra, porque auían de pasar por vnos valles de gente belicosa y mal sujeta a el poder de Chimo Capac {...}.

Ya dexamos dicho cómo estos llanos comiençan a mostrarse intractables desde la tierra de Túmbez, y por aquella parte ya estauan poblados de gentes baxadas de la sierra, y lo mismo se puede dezir de todo el valle de Pohechos, y riberas de el río Lachira. Los demás de los valles de Catacaos, Tangarara, y Piura, así mesmo fueron propagados de gentes serranas, como ellos lo confiesan, los de Olmos, aunque en lenguaje y estilo de biuir an sido y son muy diferentes de sus vezinos y comarcanos, también ser procedidos de la serranía, de donde deciden las demás gentes tallanas. Los demás valles desde Motupe y Layanca, Lambayeque, Callanca, Collique, tienen diferentes opiniones en su origen, y ponerla e aquí con la más breuedad que me fuere posible por ser cosa notable.

Dizen los naturales de Lambayeque, y con ellos conforman los demás pueblos a este valle comarcanos, que en tiempos muy antiguos que no saben numerarlos,

vino de la parte suprema de este Pirú con gran flota de balsas vn padre de compañías, hombre de mucho valor y calidad, llamado Naimlap, y consigo traía muchas concubinas, mas la muger principal dízese auerse llamado Çeterni. Truxo en su compañía muchas gentes que así como a capitán y caudillo lo uenían siguiendo, mas los que entre ellos tenían más valor eran sus oficiales, que fueron quarenta, así como Pita Çofi, que era su trompetero o tañedor de vnos grandes caracoles que entre los indios estiman en mucho; otro, Ninacala, que era el que tenía cuidado de sus andas y silla, otro Ninagintuc, a cuyo cargo estaua la beuida de aquel señor a manera de botiller; otro llamado Foncasigde, que tenía cargo de derramar poluo de conchas marinas en la tierra que su señor auía de pisar; otro Occhoçalo, era su cozinero; otro tenía cuidado de las vnciones y color con que el señor adornaua su rostro, a este llamauan Xum Muchec, tenía cargo de bañar al señor Ollopcopoc, labraua camisetas y ropa de pluma; otro principal y muy estimado de su príncipe, llamado Llapchiluli, y con esta gente y otros infinitos oficiales y hombres de cuenta traía adornada y auturizada su persona y casa.

Este señor Naimlap con todo su repuesto vino a aportar y tomar tierra a la boca de vn río aora llamado Faquisllanga, y auiendo allí desamparado sus balsas se entraron la tierra adentro deseosos de hazer asiento en ella, y auiendo andado espacio de media legua fabricaron vnos palacios a su modo, a quien llamaron Chot, y en esta casa y palacios colocaron con deuoción bárbara vn ídolo que consigo traían, contra hecho en el rostro de su mismo caudillo. Este era labrado en vna piedra verde, a quien llamaron Yampallec, que quiere dezir figura y estatua de Naimlap.

Auiendo biuido muchos años en paz y quietud esta gente, y auiendo su señor y caudillo tenido muchos hijos, le uiuo el tiempo de su muerte, y porque no entendiesen sus vasallos que tenía la muerte iurisdicción sobre él, los sepultaron escondidamente en el mismo aposento donde auía biuido, y publicaron por toda la tierra que él por su misma virtud auía tomado alas y se auía desaparecido. Fue tanto lo que sintieron su ausencia aquellos que en su venida lo auían seguido, que aunque tenían ya gran copia de hijos y nietos, y estauan muy aposesionados en la nueua y fértil tierra, lo desampararon todo, y despulsados y sin tiento ni guía salieron a buscarlo por todas partes, y así no quedó por entonces en la tierra más de los nacidos en ella, que no era poca cantidad, porque los demás se derramaron sin orden en busca de el que creían auer desaparecido.

Quedó con el señorío y mando de el muerto Naimlap su hijo mayor Çium, el qual casó con vna moça llamada Çolçoloni, y en estas y en otras concubinas tuuo doce hijos varones, que cada vno fue padre de vna copiosa familia. Y auiendo biuido y señoreado muchos años, este Çium se metió en vna bóueda soterriza y allí se dexó morir, y todo a fin de que a su posteridad tuuiesen por inmortal y diuina. Por su fin y muerte de este gouernó Escuñaín. A este heredó Mascuy. A este subcedió Cuntipallec, y tras este gouernó Allascunti, y a este subcedió Nofan Nech, a este subcedió Mulumuslan. Tras este tuuo el mando Llamcoll, a este subcedió Lanipatcum, y tras este señoreó Acunta. Sucedióle en el señorío Fempellec, este fue el vltimo y más desdichado de esta generación, porque puso su pensamiento en mudar a otra parte aquella guaca o ídolo que dexamos dicho auer puesto Nainlap en el asiento de Choc; y andando prouando este intento no pudo salir con él, y a desora se le apareció el demonio en forma y figura de vna hermosa muger, y tanta fue la falacia de el demonio, y tan poca la continencia de el



Huaca Las Balsas (detalle de friso). Túcume, Lambayeque

Femllep, que durmió con ella, según se dize, y que acabado de perpetrar ayuntamiento tan nefando comenzó a llouer, cosa que jamás auían visto en estos llanos, y duró este diluuio treinta días, a los quales subcedió vn año de mucha esterilidad y hambre. Pues, como a los sacerdotes de sus ídolos y demás principales les fuese notorio el graue delito cometido por su señor, entendieron ser pena correspondiente a su culpa la que su pueblo padecía con hambres, pluuias, y necesidades, y por tomar de él vengança, olvidados de la fidelidad de vasallos, lo prendieron, y atadas las manos y pies, lo echaron en el profundo de el mar. Y con él se acabó la línea y descendencia de los señores naturales de el valle de Lambayeque, así llamado por aquella guaca o ídolo que Naimlap truxo consigo, a quien llamauan Yampallec.

Durante la vida de Çium, hijo eredero de Naimlap y segundo señor en estos valles, se apartaron sus hijos, como dicho queda, a ser principios de otras familias y poblaciones, y lleuaron consigo muchas gentes: vno llamado Nor se fue a el valle de Çinto; y Cala, fue a Túcume; y otro, a Collique, y otros a otras partes. Vn Llapchillulli, hombre principal de quien dexamos dicho auer hecho mucho caudal el señor Naimlap, tanto por ser valeroso, quanto por ser maestro de labrar ropas de plumería, se apartó con mucha compañía que lo quiso seguir, y hallando asiento a su gusto en valle llamado Iyanca se pobló en él, y allí permaneció su generación y prosapia.

Ya queda visto cómo por la muerte merecida que los suyos dieron a Fempallec quedó el señorío de Lambayeque, y lo a él anexo, sin patrón ni señor natural, en el qual estado estuuó aquella numerosa república muchos días, hasta que cierto tirano poderoso llamado Chimo Capac vino con inuencible ejército y se apoderó de estos valles, y puso en ellos presidios, y en el de Lambayeque, señor y cacique de su mano, el qual se llamó Pongmassa, natural de Chimo. Este murió pacífico señor, y dexó por sucesor a vn hijo suyo llamado Pallesmasa. A este sucedió su hijo Oxa, y fue esto en el tiempo y coyuntura que los ingas andauan pujantes en las prouincias de Caxamarca, porque es así que este Oxa fue el primero que entre los de su linage tuuo noticia de los señores Ingas, y desde las temporadas deste començaron a biuir con sobresalto de ser despojados de sus señoríos por mano y armas de los de el Cuzco. A este Oxa sucedió en el cacicazgo vn hijo suyo llamado Llempiisan. Muerto este, le uiuo el señorío a Chullumpisan; a este subcedió vn hermano suyo llamado Cipro Marca, y tras este señoreó otro hermano menor, que se llamó Fallen Pissan. Vino después de este a tener el mando Efqem Pisan; muerto este, subcedió Secfun Pissan, en cuyo tiempo entraron en este Pirú nuestros españoles, y dexaremos aquí el hilo cortado para añadirlo quando a nuestra tela conuiniere [...]



Naylamp, tumi, cultura chimú. Museo de Oro, Lima

*La transcripción paleográfica del manuscrito que conserva la Universidad de Texas, en Austin, fue realizada por Olivia Rojas García y Paula Martínez Sagredo. Viene precedida por estudios de Luis Miguel Glave, Francismar Alex Lopes de Carvalho, Joaquín Zuleta Carrandi, Paul Firbas, Soledad Chávez Fajardo y Jan Szemiński, así como de los editores.



AUTORES PERUANOS EN EL FESTIVAL DE LITERATURA DE LA PALMA

Entre el pasado lunes 28 de setiembre y el sábado 3 de octubre, la literatura peruana fue evocada de diversos modos y mostró a algunos de sus autores representativos en el VIII Festival Hispanoamericano de Literatura, organizado en Los Llanos de Aridane, la ciudad más poblada en la isla de La Palma, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife que forma parte del archipiélago español de Canarias. Auspiciado por el Ayuntamiento local y el Gobierno de la comunidad, con la colaboración del Instituto Cervantes y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, el evento permitió que una veintena de escritores peruanos alternara con escritores canarios y de otros lugares, reflexionando en torno a sus obras y ocupándose también de figuras centrales de nuestra literatura.

Así, por ejemplo, en el escenario principal del evento -un auditorio al aire libre en la céntrica plaza de España, bajo la sombra de unos centenarios ficus, aquí llamados «laureles de Indias», similares, por cierto, a los que adornan algunas antiguas avenidas limeñas-, la profesora Margherita Cannavacciuolo, de la Universidad C'Foscari de Venecia, conversó con la escritora cuzqueña Karina Pacheco sobre la obra de Julio Ramón Ribeyro, mientras que poetas canarios como Elsa López, Tina Suárez Rojas, Federico Silva y Ricardo Hernández Bravo participaron en sendas lecturas en homenaje a César Vallejo y Blanca Varela. Hubo también un amplio diálogo sobre la novela peruana actual, con la intervención de Teresa Ruiz Rosas, Gustavo Faverón, Jeremías Gamboa y Luis Hernán Castañeda; conversaciones literarias entre Santiago Roncagliolo y el narrador mexicano David Toscana; Katya Adaui y Valerie Miles, editora de *Granta* en español, o entre Jorge Eduardo Benavides y Gustavo Faverón, además de coloquios y diálogos en los que participaron Giovanna Pollarolo, Iván Thays, Francesca Denegri, Alonso Ruiz Rosas, Luis Francisco Palomino, Patricia del Río, Carlos Dávalos, María José Caro, Giacomo Roncagliolo, el mexicano Aurelio Major y los autores españoles María del Mar Rodríguez, Juan Bonilla, Monika Zgustova, Anelio Rodríguez y Sabas Martín.

El Festival rindió también homenaje al Inca Garcilaso y a José María Arguedas, y hubo una mesa en memoria del recién fallecido Alfredo Bryce Echenique, que fue un asiduo visitante de Canarias, y a quien recordaron Alonso Cueto, el médico Lluís Serra Majem, y el fundador de estos encuentros, J. J. Armas Marcelo. Precisamente Armas Marcelo y el catedrático Agustín Prado Alvarado, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, dialogaron en el acto final con el escritor británico Gerald Martin, autor de la extensa y polémica biografía *Mario Vargas Llosa. A life* (Londres, Bloomsbury, 2026) que, según precisó él mismo, debía aparecer en su traducción al español en el sello Debate, pero será publicada algo más tarde por el sello Planeta México.

AGENDA



DI GIOVANNI, NUEVA EXPOSICIÓN

El pintor Giorgio di Giovanni (Callao, 1966) viene de realizar una nueva exposición en la galería Fórum del distrito limeño de Miraflores. La muestra, titulada *Canto gutural*, permitió apreciar una serie de coloridos lienzos con técnica mixta, elaborada en tiempos recientes. Dueño de un depurado oficio, Di Giovanni prosigue en estas telas en su búsqueda de un simbolismo propio, cargado de resonancias mitológicas y no exento de una perturbadora ironía. El artista se especializó en pintura en la Facultad de Arte y Diseño de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en la que ejerce ahora la enseñanza. Ha participado en exposiciones individuales y colectivas en Canadá, Corea del Sur, Alemania, México, Venezuela, Estados Unidos, Italia, Panamá y, desde luego, en el Perú. Fue también ganador del I Concurso de Dibujo y Puntura «Dos generaciones», competición bialenal convocada en Lima desde hace una década por la Asociación Cultural Peruano Británica, y, en 1994, obtuvo una importante distinción en el Primer Encuentro Latinoamericano de Artes Plásticas, celebrado en Ecuador.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



**CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO**
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@ree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe